

El racismo en la práctica proyectual: hacia un diseño antirracista

Abordar la complejidad de las
desigualdades sociales promueve
un enfoque más inclusivo y humano.

por Juan Carlos Ortiz Nicolás



RESUMEN El racismo es un problema estructural que afecta la vida cotidiana de las personas, limita su acceso a derechos fundamentales, perpetúa desigualdades históricas y discrimina a pueblos originarios y afrodescendientes. Para contrarrestar estas dinámicas, el diseño antirracista se propone como una postura política que reconoce la no neutralidad de las disciplinas proyectuales, fomenta una práctica más inclusiva y consciente, capaz de lidiar con la complejidad de las desigualdades sociales y de promover un cambio significativo en la sociedad.

ABSTRACT Racism is a structural problem that affects people's daily lives, limit their access to fundamental rights, perpetuates historical inequalities, while discriminating against indigenous and Afro-descendants. To counteract these dynamics, anti-racist design is proposed as a political stance that recognizes the non-neutrality of design disciplines, encourages a more inclusive and conscious practice, capable of dealing with the complexity of social inequalities and promoting meaningful change in society.

—
Página anterior

Stencil realizado por
colectivo subterrá-
neos, Oaxaca.

Fotografía Juan

Carlos Ortiz Nicolás.

Palabras clave

Racismo estructural | Diseño antirracista | Racialización | Blanquitud | Interseccionalidad

Introducción

En la práctica del diseño y la arquitectura es común encontrar aproximaciones que buscan estimular el bien común. Esto como un ejercicio necesario, que además indica que no toda su práctica cumple dicha meta. Un aspecto que ha sido poco explorado tanto en la arquitectura como en el diseño, es cómo el racismo, un problema estructural en México, atraviesa la práctica de dichas disciplinas. Por lo que podemos preguntarnos ¿La práctica del diseño y la arquitectura estimula el racismo y otros sistemas de opresión? ¿La práctica del diseño puede generar propuestas antirracistas? ¿Cómo puede promoverse un diseño antirracista? y ¿Cómo promover desde la academia un diseño antirracista?

El racismo afecta permanentemente la vida cotidiana de las personas en México y nos impacta de diferentes formas, como ciudadanos o profesionistas, por ejemplo, al dificultar el acceso a ciertos derechos, como el de educación o a la salud. Es por ello significativo reflexionar en torno a dicha situación.

Algunos autores explican que el racismo promueve «la creencia de que ciertos seres humanos son mejores que otros; es la idea de que la apariencia física está unida a la cultura, a las cualidades morales y las capacidades intelectuales».¹ Otros autores hacen énfasis en la dimensión sistémica del racismo: es un sistema de dominación de un grupo sobre otro basado en la racialización de las diferencias, en el que se articulan las dimensiones interpersonal, institucional y cultural. Se expresa a través de un conjunto de ideas, discursos y prácticas de invisibilización, estigmatización, discriminación, exclusión, explotación, agresión y despojo.² Además, se ha propuesto que el racismo también tiene una dimensión estructural, que supera las acciones de las personas: «Decir que el racismo es un sistema estructural significa que este modelo de entender la diferencia humana ha ordenado a la sociedad, se ha filtrado en la construcción de las instituciones sociales (como la familia o la escuela) y de las instituciones políticas (como el Estado y sus organismos de gobierno), y se ha naturalizado en ideas, sentires y prácticas cotidianas». Por ello, este sistema beneficia a ciertas poblaciones a las que considera racialmente superiores, en menoscabo de poblaciones a las que inferioriza por su supuesta «raza», y su efecto consiste en la reproducción continua de jerarquías y desigualdades.³

México es un país racista, y se ha sugerido que esto se invisibiliza u oculta a partir de ideas asociadas a la leyenda del mestizaje que estableció el estado nación en el siglo XX a partir de políticas públicas que buscaban:

[...] «integrar» a los que se negaban a ser parte de la mayoría racial de la nación. El indigenismo fue concebido para convencer a los indígenas de evolucionar y transformarse voluntariamente en mestizos, prometiéndoles una vida mejor como parte de la «mayoría» de la patria.⁴

El mestizaje es un mecanismo excluyente porque establece condiciones para que el otro, (persona de pueblos originarios o afroamericano) reconozca que no cumple con dicha meta y valores; por lo tanto, tiene que asumir dicha limitación y transformarse a partir de las metas y valores definidos por el mestizaje. En la lógica del racismo existen valores buenos, un punto a reflexionar, sin embargo, dichos valores, generalmente son establecidos por los poderes hegemónicos.⁵

El objetivo de este texto es evidenciar cómo el racismo, como problema que afecta la vida cotidiana de las personas en México, atraviesa la práctica del diseño y la arquitectura. Para lo cual, en las siguientes secciones se explicarán aspectos que están involucrados en dicha problemática.

El racismo un problema significativo para la práctica del diseño y la arquitectura

Este artículo reconoce la dimensión estructural del racismo, lo cual se manifiesta en la acumulación de desventajas sociales que por muchas generaciones han experimentado grupos poblacionales particulares tales como: los pueblos originarios, afrodescendientes, y las personas que, sin adoptar una identidad de pertenencia a estos grupos, poseen rasgos culturales o físicos racializados y vinculados a ellos que las hacen vulnerables a la discriminación.⁶ El racismo estructural también reconoce que ciertas poblaciones se han beneficiado de dichas ventajas, como las personas blancas o aquellas que reconocen la blanquitud como meta a cumplir. Esta situación no es accidental, ciertas políticas públicas benefician o afectan a grupos o comunidades racializadas. Por ejemplo, la Encuesta Nacional Sobre Discriminación,⁷ a partir de datos recabados con personas de 18 años

—
1.
Detalle del patio del Convento de Santo Domingo de Guzmán, Oaxaca, Oax. Fotografía de Juan Carlos Ortiz Nicolás.

1. Federico Navarrete, *México racista: una denuncia*, México, Grijalbo, 2016, p.10.

2. María José Aguilar Idáñez y Daniel Buraschi, «Del racismo y la construcción de fronteras morales a la resistencia y el cambio social: la sociedad civil frente a las migraciones forzosas», *Servicios sociales y política social*, núm. 111, 2016, pp. 29-44.

3. Olivia Gall, Eugenia Iturriaga, Diego Morales y Jimena Rodríguez, *El racismo. Recorridos conceptuales e históricos*, UNAM, 2022, p. 46.

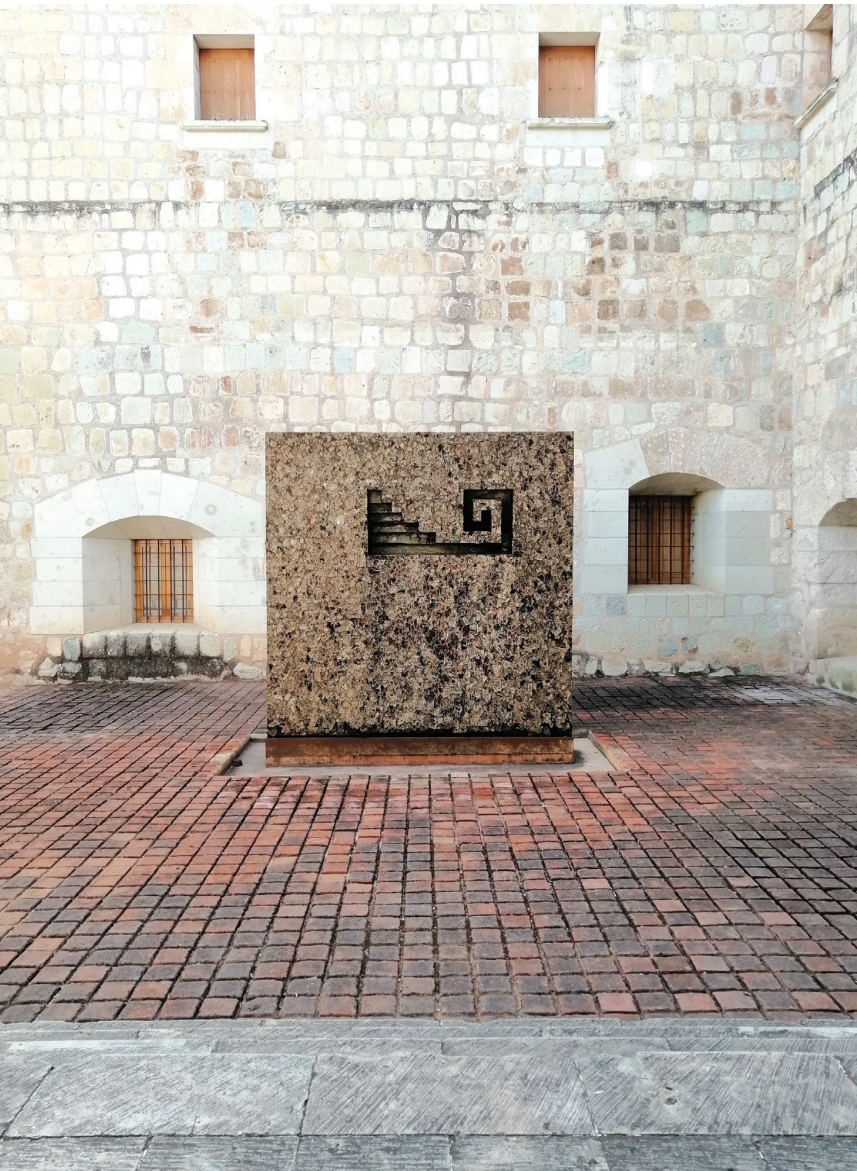
4. Navarrete, *op. cit.*, p. 100.

5. Arun Kundnani, *What Is Antiracism?: And Why It Means Anticapitalism*, Verso Books, 2023.

6. Patricio Solís, Braulio Güémez y Virginia Lorenzo, *Por mi raza hablará la desigualdad. Efectos de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México*. Ciudad de México, Oxfam México, 2019.

7. INEGI, *Encuesta Nacional Sobre Discriminación - ENADIS*, 2017.

«El racismo en México se ha desarrollado, construido y establecido, a partir de diferentes momentos históricos».



y mayores, establece que en el país se respetan poco o nada los derechos del 65% de la población indígena, y 56% de la afroamericana.⁸ En términos de desigualdad, se ha reportado que: las personas pertenecientes a pueblos indígenas y afrodescendientes, o con rasgos físicos que las hacen vulnerables al racismo, no sólo serían más propensas a experimentar maltrato y discriminación a lo largo de su vida, sino que parten ya de una posición de desventaja social, debido a la acumulación histórica de carencias sociales.⁹ Dichas desventajas afectan directamente la vida de las personas, por ejemplo, en la educación, que es un derecho humano. Así, personas que pertenecen a pueblos originarios, hablan una lengua originaria o tienen tonos de piel oscuros, obtendrán menores probabilidades de ingresar a la educación superior, alcanzar altos niveles de riqueza o experimentar movilidad ocupacional ascendente.¹⁰ Esto no significa que las personas no puedan ejercer su agencia para realizar sus estudios, sino que las condiciones estructurales de México dificultan el cumplir dicha meta, es decir, las ventajas están asignadas a otras poblaciones. Por ejemplo, una persona que habla una lengua originaria, además del español, se le solicita presentar documentos del dominio de una tercera lengua, por ejemplo, el inglés para completar estudios profesionales, algo que no ocurre con las poblaciones denominadas «mestizas». La discriminación étnico-racial es estructural porque se funda en un orden socio-cultural y económico, y establece una relación de poder que tienen antecedentes históricos en el país desde hace varios siglos y se reproduce de manera permanente en la sociedad, por lo que sus efectos son estructurales.¹¹

El racismo en México se ha desarrollado, construido y establecido, a partir de diferentes momentos históricos, por ejemplo, la estructura de castas definida en la Nueva España, así como el mestizaje como idea de Nación.¹² Esto a su vez, trae a colación otro tema asociado al racismo y en particular a ideales de la población mexicana: la blanquitud.

Echevarría (2010) establece la distinción entre blancura y blanquitud. La primera refiere a los rasgos fenotípicos del ser humano «blanco», a una blancura epidérmica, un color de piel. La blanquitud hace referencia a los rasgos éticos que expresan blancura. La blanquitud deja de ser un color y se convierte en un conjunto de relaciones de poder. De esta forma, no todos los que tienen un color claro poseen blanquitud,

8. *Ibid.*

9. Patricio Solís, *op. cit.*

10. *Ibid.*

11. Elias Camhaji, Sonia Corona y Gladys Serrano, «El racismo que México no quiere ver», *El País*, 29 de noviembre de 2019, <https://elpais.com/sociedad/2019/11/27/actualidad/1574891024_828971.html>.

12. Navarrete, *op. cit.*

y algunos, aunque sin blancura epidérmica, pueden lograr la blanquitud por medio del blanqueamiento, es decir, siguiendo ciertas prácticas culturales y de consumo. El concepto de blanquitud nos puede ayudar a hablar del lugar de privilegio, que no sólo se refiere al aspecto físico o el color de piel. La blanquitud tiene que ver también con el capital cultural y social.¹³

Esto nuevamente responde a aspectos estructurales que históricamente han puesto en el centro los valores que se cree encarnan las personas blancas, dejando fuera la diversidad de México que va más allá de este grupo y que sin duda ha marcado sesgos importantes en diversos campos como lo es el tecnológico.

La relación del diseño y la arquitectura con el racismo

El racismo estructural puede contemplar la participación de las disciplinas proyectuales¹⁴ al identificar políticas públicas que lo estimulen.¹⁵ Esto con el fin de desarrollar estrategias para desmantelarlas. Si bien, esto podría parecer una tarea fácil, lo complejo es que las políticas públicas

benefician a ciertas poblaciones por lo que modificarlas implica eliminar privilegios, lo que conlleva resistencia. De tal manera que la tarea no solo consiste en identificar las políticas, también identificar al grupo(s) que se beneficia y posteriormente hacer propuestas para estimular la igualdad. Si bien, el llamado para identificar dichas políticas no surge directamente de la disciplina del diseño¹⁶ existe una rama del diseño que busca participar en el diseño de políticas públicas.¹⁷

Además, existen otros ejemplos que vinculan la práctica arquitectónica con el racismo, por ejemplo, en la construcción de los campos de concentración. Así, la materialización del racismo se concretó contra la población judía, y también con otras poblaciones indeseadas.¹⁸ La idea de separar a personas que no se apegan con la narrativa hegemónica también se refleja en las cárceles de máxima seguridad del siglo XXI. Kundnani¹⁹ hace una analogía entre el campo de concentración de Vault que se construyó en los Países Bajos con la cárcel de máxima seguridad que se encuentra en la misma zona y en donde ahora las personas que son encarceladas ahí son los denominados terroristas islámicos. Las cárceles han sido diseñadas y construidas de tal manera que facilitan castigos como aislar a los reclusos, algo que atenta directamente con sus derechos humanos.

Otros autores también han evidenciado mecanismos para racializar los espacios²⁰ o blanquearlos para el disfrute de las élites.²¹ Las y los arquitectos, además aplican ideas que racializan a la arquitectura, asociándose a poblaciones específicas; por ejemplo, al referirse a la arquitectura indígena se está racializando un tipo de construcción. La racialización es un aspecto significativo y directamente relacionado con el racismo.²²

La racialización es una forma muy particular y específica de ver y etiquetar los cuerpos de las personas en términos de «razas». Esto quiere decir que los grupos humanos son concebidos como si cada uno de quienes los habitan perteneciera a una misma «raza». Así, cuando una persona ve a otra a la que se asume perteneciente a una «raza» específica y le asigna estereotipos que concuerdan con dicha generalización, la está racializando.²³



13. Roberto Rodríguez, «Blanquitud y blancura: una lectura crítica a Bolívar Echeverría», *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 25, pp. 47-92.
14. En este texto se entiende por disciplinas proyectuales a aquellas que planean una propuesta de diseño antes de su ejecución, tales como: la arquitectura, el diseño industrial, de producto, etcétera.
15. Ibram X. Kendi, *How to be an antiracist*, One world, 2023.
16. *Ibid.*
17. Federico Vaz and Sofía Bosch Gomez, *Who designs for policy?*, en Lockton, D., Lenzi, S., Hekkert, P., Oak, A., Sádaba, J., Lloyd, P. (eds.), *DRS2022, Bilbao, 27 June - 3 July*, Bilbao, Spain. <<https://doi.org/10.21606/drs.2022.903>>.
18. Kundnani, *op. cit.*, p. 10.
19. *Ibidem*, pp. 9-25.
20. Ruth Wodak, «The language of walls: inclusion, exclusion, and the racialization of space», en *Routledge international handbook of contemporary racisms*, Routledge, 2020, pp. 160-177.
21. Charles A Gallagher, «Re-whitening non-white spaces through colorblind narratives», en *Routledge International Handbook of Contemporary Racisms*, Routledge, 2020, pp. 133-144.
22. Alejandro Campos-García, «Racialización, racismo y racismo: un discernimiento necesario», *Revista Universidad de la Habana*, núm. 273, 2012, pp. 184-199.
23. *Ibid.*

«...la tarea no solo consiste en identificar las políticas, también identificar al grupo(s) que se beneficia y posteriormente hacer propuestas para estimular la igualdad».

Así, algunas dudas que podemos generar son: ¿Existe arquitectura indígena? ¿Por qué se define de dicha manera? ¿Se puede generalizar dicha arquitectura? Si bien, esto pareciera que no tiene implicaciones, lo que ocurre es que se está asociando a una población en particular, lo cual tiene efectos particulares que impactan la vida cotidiana de las personas. La racialización de los espacios también tiene relación con su separación a través de muros. Un ejemplo que concreta ideas racistas es el muro flotante que se diseñó e implementó en el río Bravo, en la frontera de México y Estados Unidos. Dicho muro flotante está compuesto por boyas que se colocaron a la mitad del río, las cuales además tienen alambres de púas para que las personas no puedan sujetarse a las boyas.²⁴ Así el producto cumple la meta de que llegue población indeseada al país del norte. Este producto fue diseñado, y cumple con los estándares de producción. Además, los objetos flotantes están bien diseñados para no hundirse y cumplir una meta concreta, no permitir que entren personas que van a afectar el bienestar de un país. Así, no es exagerado decir que el racismo atenta contra la vida de las personas y esto se promueve a partir de la práctica del diseño de productos arquitectónicos o tecnológicos.

En el desarrollo tecnológico, a través del diseño de interfaces, también se presentan sesgos asociados al etnocentrismo y a la discriminación racial, concretamente aquellos sesgos de las personas que realizan dicho desarrollo: ingenieros y diseñadores. Un caso que está bien documentado es el asociado al reconocimiento facial. Al evaluar 150 algoritmos que se usan para realizar reconocimiento facial, se identificó que al implementar esta tecnología no funcionaba bien para detectar el rostro de mujeres y personas con otras tonalidades de piel blanca.²⁵ Con base en los resultados obtenidos se ha sugerido que existe una discriminación

racial a partir del tono de piel. Una razón que explica la ineffectividad de la tecnología para detectar rostros de mujeres afroamericanas es que las bases de datos, para entrenar al algoritmo, están sobrerrepresentadas de hombres blancos.²⁶ Este caso ilustra cómo el desarrollo tecnológico estimula prácticas discriminatorias relacionadas al tono de piel y a partir de esto se justifica la relevancia de que especialistas en diseño se involucren en el tema.

Otra manera en la que podemos ligar la práctica del diseño y la arquitectura al racismo son las ideas asociadas con la blanquitud como valores meta tanto de las personas que ejercen dichas disciplinas como de la sociedad mexicana. Dichos valores, por ejemplo, nos permiten pensar que la práctica del diseño debería estar asociado a propuestas modernistas que emergen o fueron originalmente sugeridas en el norte global: el buen diseño es europeo. Así, una meta es replicar principios ajenos a nuestra realidad, reiterando que son principios que se tienen que cumplir, sin necesariamente reflexionar por qué es así. Es la imposición de ideas que liga directamente al racismo con la colonización.

Hasta este momento hemos explicado cómo se relaciona la práctica del diseño y la arquitectura con el racismo, y si bien podríamos presentar más ejemplos, consideramos que hemos cumplido la meta al presentar diferentes casos. Por lo que ahora lo significativo es estimular un diálogo con las disciplinas proyectuales, así como presentar algunas alternativas respecto a lo que podríamos hacer tanto en la academia como en la práctica profesional. En la siguiente sección expondremos algunas ideas asociadas al diseño antirracista.

Qué es el diseño antirracista

¿El diseño y la arquitectura resuelven problemas? Un aspecto teórico que implica pensar en el racismo como reto o problema estructural es que no existe una solución que resuelva el problema. Por esta razón la estrategia es generar ideas, conceptos, propuestas de diseño antirracistas. Es decir, reconocer que ni la arquitectura ni el diseño resuelven problemas, lo cual tiene implicaciones que tendrían que reflejarse al menos en la formación profesional de dichas disciplinas.

El diseño antirracista implica tener una postura política y asumir que la práctica del diseño y la arquitectura no son neutras. No reconocer dicha dimensión, potencialmente implica que estemos participando en mantener las ideas hegemónicas que perpetúan el racismo. Kendi presenta diversos postulados antirracistas que emergen directamente de la diferencia entre ser no racista y antirracista:

—

2.

Zócalo de la Ciudad de México
Fotografía de Juan Carlos Ortiz Nicolás.

24. BBC News Mundo, Cómo es el «muro flotante» hecho de boyas con púas que Texas colocó en el río Bravo para evitar el paso de migrantes de México a EEUU, 11 de julio de 2023.

25. Alex Najibi, *Racial Discrimination in Face Recognition Technology*, Harvard Griffin GSAS Science Policy Group. October 24, 2020.

26. *Ibid.*

¿Qué problema hay en ser «no racista»? Es una afirmación que implica neutralidad: «No soy racista, pero tampoco estoy muy en contra del racismo». Pero es que no existe la neutralidad en el conflicto del racismo. Lo contrario a «racista» no es «no racista». Es «antirracista». ¿Cuál es la diferencia? Uno apoya la idea de una jerarquía racial, como racista, y el otro la igualdad racial, como antirracista. Uno cree que los problemas tienen su origen en grupos de personas como racista, y el otro localiza la raíz de los problemas en el poder y las políticas, como antirracista. No hay espacio seguro para el «no racista». La afirmación de neutralidad «no racista» es una máscara para el racismo.²⁷

El diseño antirracista implica tomar una postura política, reconociendo que el desarrollo tecnológico (construcciones, productos, servicios, experiencias) puede perpetuar o dismantlar estructuras de opresión, como el racismo. Dicha postura, además, implica identificar prácticas racistas que pueden mitigarse a partir de la práctica del diseño, lo que requiera una formación y conocimiento asociado al racismo y los conceptos entrelazados, tales como: racialización, blanquitud, colorismo, prejuicios, estereotipos, colonización y la discriminación, por mencionar algunos. Esto con miras a dismantlar dichas prácticas, que a su vez requiere una formación asociada al ejercicio del poder tanto de personas diseñadoras como arquitectas.

Abordar el racismo también puede ser una estrategia para preparar a las personas diseñadoras en el trabajo interdisciplinario, reconociendo que desarrollar políticas públicas antirracistas debe ser un trabajo transdisciplinar, por lo que las condiciones para llevarlas a cabo necesariamente involucra tanto a personas de otras disciplinas como aquellas que son afectadas por dichas políticas. Así mismo, puede ser un medio para reconocer la complejidad social que nos rodea y con ello reconocer la existencia interrelacional que afecta a las personas y que se ha nombrado como teoría interseccional en donde el ser hombre o mujer, persona trans, de un pueblo originario, una clase económica específica, impacta directamente en nuestras vidas. El racismo está interrelacionado con el género y la clase, por lo que adentrarse a dicha temática puede ser un medio para lidiar con la complejidad que nos rodea.

Conclusiones

El racismo en México está profundamente arraigado en estructuras históricas, culturales y políticas, perpetuando desigualdades sociales. Este sistema afecta desproporcionadamente a pueblos originarios, afrodescendientes y personas racializadas de diferentes maneras.

Las disciplinas proyectuales como el diseño de producto, experiencias, servicios o la arquitectura no son neutrales. Estas disciplinas pueden perpetuar o coadyuvar en el dismantamiento del racismo estructural. Prácticas como la racialización de espacios, la promoción de ideales de «blanquitud» y el diseño de políticas públicas excluyentes son ejemplos de cómo el racismo se manifiesta en el diseño y la arquitectura en el desarrollo tecnológico en general.

Ser «no racista» no es suficiente; es esencial adoptar una postura antirracista que desafíe las jerarquías raciales y promueva la igualdad. Esto implica identificar y mitigar prácticas racistas en el diseño y la arquitectura mediante diferentes mecanismos que deben desarrollarse y validarse. La formación en diseño y arquitectura debe integrar conocimientos sobre racismo y desigualdad para preparar profesionales que aborden problemas complejos desde una perspectiva interdisciplinaria. Esto incluye fomentar habilidades políticas y sociales que permitan diseñar para la equidad y la justicia social.

El racismo está entrelazado con otras formas de opresión, como el género y la clase social. Adoptar una perspectiva interseccional en el diseño puede ayudar a comprender y abordar la complejidad de las desigualdades sociales, promoviendo un enfoque más inclusivo y humano.

—
3.
Instalación en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo, MUAC, UNAM
Fotografía de Juan Carlos Ortiz Nicolás.



27. Kendi, *op. cit.*

«El diseño antirracista implica tomar una postura política, reconociendo que el desarrollo tecnológico (construcciones, productos, servicios, experiencias) puede perpetuar o dismantelar estructuras de opresión como el racismo».

Referencias

- Aguilar Idáñez, María José y Daniel Buraschi
2016 «Del racismo y la construcción de fronteras morales a la resistencia y el cambio social: la sociedad civil frente a las migraciones forzadas», *Servicios sociales y política social*, núm. 111, pp. 29-44.
- BBC News Mundo
2023 Cómo es el «muro flotante» hecho de boyas con púas que Texas colocó en el río Bravo para evitar el paso de migrantes de México a EE.UU, 11 de julio.
- Camhaji, Elías, Sonia Corona y Gladys Serrano
2019 «El racismo que México no quiere ver», *El País*, 29 de noviembre, <https://elpais.com/sociedad/2019/11/27/actualidad/1574891024_828971.html>.
- Campos-García, Alejandro
2012 «Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario», Universidad de la Habana, núm. 273, pp. 184-199.
- Gallagher, Charles A.
2020 «Re-whitening non-white spaces through colorblind narratives», en *Routledge International Handbook of Contemporary Racisms*, Routledge, pp. 133-144.
- INEGI
2017 *Encuesta Nacional sobre Discriminación – ENADIS*.
- Kendi, I. X.
2023 *How to be an antiracist*, One world.
- Kundnani, Arun
2023 *What Is Antiracism?: And Why It Means Anticapitalism*, Verso Books.
- Najibi, Alex
2020 *Racial Discrimination in Face Recognition Technology*, Harvard Griffin GSAS Science Policy Group, october 24.
- Rodríguez Soriano, Roberto
2024 «Blanquitud y blancura: una lectura crítica a Bolívar Echeverría», *RiHumSo*, núm. 25, pp. 47-92.
- Solis, Patricio, Braulio Güémez y Lorenzo Virginia
2019 *Por mi raza hablará la desigualdad. Efectos de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México*, Ciudad de México, Oxfam México, <<https://oxfamMexico.org/por-mi-raza-hablara-la-desigualdad-resumen-ejecutivo/>>.
- Vaz, Federico y Sofia Bosch Gómez
2022 «Who designs for policy?», en Lockton, D., Lenzi, S., Hekkert, P., Oak, A., Sádaba, J., Lloyd, P. (eds.), *DRS2022: Bilbao, 27 June - 3 July*, Bilbao, Spain, <<https://doi.org/10.21606/drs.2022.903>>.
- Wodak, Ruth
2020 «The language of walls: inclusion, exclusion, and the racialization of space», en *Routledge international handbook of contemporary racisms*, Routledge, pp. 160-177.

